

Introducción

«El Texeira»¹ como siempre se le conoce se trata de la denominada *Topographia de la villa descrita por Don Pedro Texeira. Año 1656*, también conocida como el Plano de Texeira. Se editó por primera vez en dicho año y, en 2006 cuando salió a la luz la primera edición de este libro, se cumplió el 350 aniversario de la impresión del plano. Es, probablemente, el mejor y más completo, el más extenso y minucioso e importante plano que se hizo sobre la Villa y Corte en el siglo xvii y no superado en muchísimo tiempo. Se cree que el origen del plano está en un regalo que recibió Felipe IV en 1640: se trataba de una imagen grabada de la ciudad de Bruselas de grandes dimensiones y dedicada al propio rey. Su tamaño así como la planta y vista de los edificios y las cartelas o leyendas conteniendo la descripción corográfica de la ciudad hicieron considerar al rey la conveniencia de contar con una representación similar

de la villa de Madrid. La *Topographia* supuso una imagen acorde con el estatus de Capital del Imperio y como Corte de la Monarquía Hispánica. Se cree por tanto que fue el propio Felipe IV quien corrió con los gastos de su elaboración –doscientos escudos– pagados con el denominado Bolsillo Secreto del Rey. Por este motivo, el Ayuntamiento careció de un ejemplar hasta el siglo xviii. En 1714 el Concejo pidió a Juan Isidro Fajardo que buscara «un mapa grande de el plano de Madrid, ejecutado con grande puntualidad por Francisco Texeira (sic), para ponerse en una de las salas del Ayuntamiento».

Se desconoce el número de ejemplares que se hicieron. A mediados del siglo xix, según Mesonero Romanos, quedaban dos ejemplares (que él supiera) del original del plano de Texeira: uno muy deteriorado, propiedad del Ayuntamiento y otro que él mismo poseía. Ambos estaban mon-

¹ En el año 1999 salió un librito titulado *El plano de Texeira* en la colección denominada «La Pequeña Biblioteca de Madrid», de esta misma editorial. Se trataba de un pequeño avance de lo que ahora aparece publicado. Dadas las dimensiones del librito, tan solo se pudo añadir al final una pequeñísima muestra «para abrir boca» del estudio del plano a través de más de 250 estudios pormenorizados de lo que fue el Madrid de mediados del siglo xvii que aparecen ahora publicados por primera vez. Los datos expuestos en aquella ocasión han sido ahora ampliados profusamente. Tanto los referidos a la confección del plano como a la biografía de Pedro Texeira.

tados y pegados sobre lienzo. Fue precisamente Mesonero Romanos quien lo redescubrió en 1881, haciéndose una primera edición facsímil en ese año por el Instituto Geográfico y Estadístico, hoy Instituto Geográfico Nacional. Gracias a que Mesonero Romanos lo «exhumó» del olvido, este impresionante plano ha llegado a nosotros, pues permanecía relegado en el más absoluto olvido, había sido ignorado por aquellas personas que se habían ocupado de la historia de Madrid. Y tal como él dejó escrito «y como es de temer que con el tiempo lleguen á faltar los rarísimos ejemplares que aun pueden existir, creemos hacer un servicio en consignar aquí sus detalles». Mesonero Romanos quiso haberlo incluido en su magnífica obra *El Antiguo Madrid. Paseos histórico-aneecdóticos por las calles y casas de esta villa*, publicado en 1861. No pudo ser y así lo indicó en el prólogo, explicando que su grabado exigía demasiado tiempo por lo que tuvo que renunciar a ello. Sin embargo, en la edición de 1881 sí pudo incluirse el referido plano, realizado como se ha dicho por el Instituto Geográfico y Estadístico, plano en el que se basó el propio Mesonero para realizar sus recorridos por «las calles y casas de esta villa». Mesonero Romanos murió al

año siguiente habiendo realizado su deseo de dar a conocer al público la magistral obra de Pedro Texeira.

En 1876, Ángel Fernández de los Ríos en su *Guía de Madrid* decía que había cuatro ejemplares del plano localizados en el Ayuntamiento, en una oficina de Hacienda y dos en la Biblioteca Nacional (que fueron comprados a los señores Mesonero Romanos y Valentín Carderera).

Como se ha dicho, se desconoce el número de ejemplares originales que se hicieron en el siglo xvii. En la actualidad el Ayuntamiento posee dos ejemplares, uno en el Museo de Historia –del que no se está seguro de su antigüedad y se cree que pueda ser una reproducción facsímil realizada en 1881–, y otro en el Archivo de la Villa. El Servicio Cartográfico del Ejército tiene dos ejemplares y, aunque parezca increíble, la Biblioteca Nacional no posee ninguno. Si aún en el mejor de los casos existieron ejemplares en las bibliotecas de París, Londres o Nueva York y en alguna más, serían muy pocos los ejemplares que se hicieron en su momento.

A partir de 1881 se han publicado en diversas fechas reproducciones del plano. En 1919 el Instituto Geográfico volvió a realizar una nueva edición. Luis Martí-

nez Kleiser en 1926 hizo un estudio del plano en su libro *Guía de Madrid* para 1656, en él se reproducen 18 de las 20 hojas de que consta en un formato reducido (tamaño folio). En 1929, en la *Información de la Ciudad*, se publicó el plano de Texeira en un tamaño muy reducido (20,8 x 13 cm). Federico Carlos Sáinz de Robles sacó a la luz en 1934 el libro *Historia y Estampas de la Villa de Madrid* (agotada, aunque existe una edición facsímil de 1984) en la que se incluye el citado plano (23,2 x 14,8). En 1944 el Ayuntamiento decidió poner a disposición del público el plano de Texeira, editado por el Instituto Geográfico y Catastral e impreso en las Artes Gráficas Municipales. Sacó una tirada de 500 ejemplares numerados, la mitad de ellos para venta. Miguel Molina Campuzano publicó en 1960 su ya legendaria obra *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII* reeditado hace poco tiempo), libro dedicado al estudio pormenorizado de los planos de esos siglos en el que se incluye el de Texeira dividido en 20 hojas a tamaño folio. En 1961, el conde de Mayalde, José Finat y Escribá de Romaní, incluyó el plano en la publicación de su conferencia *Felipe II fundador de la capitalidad*.

El Ayuntamiento, en 1973, publicó dos ediciones encarpetadas con las 20 hojas de que consta el plano (una de 0,95 x 0,50 cm montado y otra de 2 x 3 cm). En 1975 el Ayuntamiento decidió acompañar las carpetas (32,6 x 26,6 cm) y a su tamaño original con una breve explicación del mismo realizada por el citado Molina Campuzano, extractada de su mencionado libro. Asimismo, volvió a lanzar en 1977 una nueva tirada en carpeta (de 32,6 x 26,6 cm) conteniendo las 20 hojas y acompañadas de un librito con un estudio abreviado de Molina Campuzano (agotadas todas las sucesivas tiradas del Ayuntamiento). En 1979 el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid publicó la *Cartografía básica de la ciudad de Madrid. Planos históricos, topográficos y parcelarios de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX* (agotado), con un total de 43 planos a tamaño DIN-A3, entre los que se encuentra el de Texeira (dividido en 20 hojas).

En 1981 la editorial de Agustín Criado sacó una edición facsímil del citado libro de Mesonero Romanos en la que incluía un plano desplegable de Texeira (53 x 82 cm). Asimismo, en este último año citado Alianza Editorial publicó el libro *Un palacio para el Rey. El Buen Retiro y la Corte de Felipe IV*, en el que incluía el

plano a doble página (32,5 x 21). Un año después el Ayuntamiento realizó la exposición *Cartografía Madrileña (1635-1982)* publicando un catálogo de la misma entre los que figura el Texeira completo en una sola página (29,7 x 17,2 cm). El catálogo incluía la reproducción aparte de un número de planos (agotados), entre ellos el de Texeira (93,7 x 64, 6 cm). En 1992 el Consorcio para la Organización de Madrid Capital Europea de la Cultura publicó el llamado *Atlas de la Ciudad de Madrid*, en el que figura, entre otros planos, el de Texeira (32 x 20,5 cm). Un año más tarde, el Museo de la Ciudad organizó la exposición *Los planos de Madrid y su época (1622-1992)*, con la publicación del correspondiente catálogo en formato DIN-A3, en el que se incluye el Texeira dividido en 20 hojas. (25,7 x 17,7 cm cada hoja). En este mismo año, Ediciones Tabapress editó un estudio muy completo sobre la Planimetría General de Madrid en la que incluyó una reproducción del plano en dos hojas (41,5 x 27,5). En 1997 El Consultor de los Ayuntamientos sacó el catálogo de la exposición *Tres siglos de cartografía madrileña. 1622-1929* en el que incluye el plano de Texeira en pequeño formato (25 x 15,5 cm).

En 2001 se publicó el catálogo de la exposición *Madrid en sus planos (1622-2001)* con la inclusión del plano de Texeira en 20 páginas (29 x 23,3 cm cada hoja). Un año más tarde apareció el libro *Cartografía histórica. Madrid región capital* con una carpeta con planos plegados, entre ellos el Texeira (87 x 59,5 cm). Hasta la fecha han salido a la luz bastantes libros que incluyen entre sus páginas el plano de Texeira, enumerarlos sería interminable.

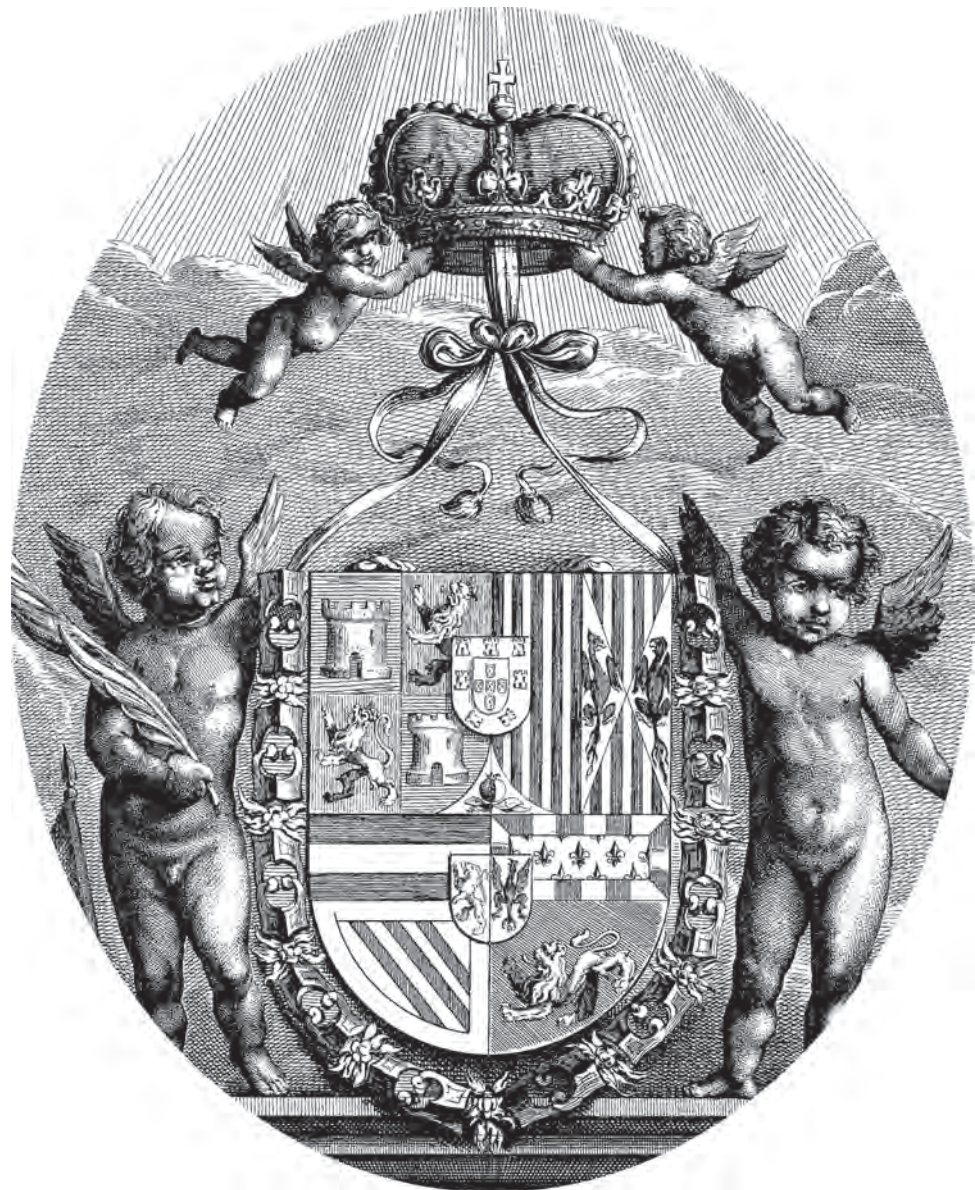
El plano, en tres formatos diferentes y en carpetas conteniendo las 20 láminas, se puede adquirir regularmente en el Museo de los Orígenes. El formato «asequible» mide cada hoja 30,5 x 23 cm, lo que daría en total, una vez montado, un plano de 152,5 de ancho por 0,92 cm de alto; el formato grande, cada hoja mide 57 x 44 cm, lo que daría igualmente montado un plano de 2,85 de ancho por 1,76 de alto.

En cuanto a la bibliografía específica sobre el plano de Texeira están los ya citados *Guía de Madrid para 1656*, de Luis Martínez Kleiser (1926); *Planos de los siglos XVII y XVIII*, de Miguel Molina Campuzano (1960) y la conferencia *Felipe II fundador de la capitalidad* de José Finat y Escribá de Romaní, conde de Mayalde

(1961). Otras publicaciones: *Nota sobre el plano del Texeira*, de E. Varela Hervias (1944) en la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo; *Topografía de la Villa de Madrid, descrita por don Pedro de Texeira* (1957), por Tomás Borrás en la revista Villa de Madrid nº 2 (1958); *La fecha de los dibujos del Plano de Texeira*, de José del Corral (1968) en Anales del Instituto de Estudios Madrileños; *Topo-*

grafía de la Villa de Madrid de Texeira, de Victoriano Olmos Crespo (1944) en Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo, y *El plano de Texeira, trescientos cincuenta años después*, de Luis Miguel Aparisi Laporta, publicado por el Ayuntamiento en 2007, y que salió a la calle a la par que la primera edición de esta *Guía del plano de Texeira (1656)* que se reedita ahora nuevamente.

El plano está dedicado a Felipe IV, simbolizado en el escudo real en la hoja 5 en el que figuran las armas de Castilla y León en el primer cuartel; Aragón y Cataluña con las águilas negras de Suabia en el segundo; Austria y Borgoña antigua y Flandes en el tercero, y Borgoña moderna en el cuarto. Además, aparecen tres escudos insertados: Portugal, Granada y abajo Brabante y Tirol. El escudo está rodeado por el Toisón de Oro y bajo una Corona real de dos diademas.



Datos biográficos

Pedro Teixeira nació en Lisboa hacia 1595 y murió en Madrid en 1662. No se le debe confundir con un Pedro Teixeira (Lisboa hacia 1595-1610) que fue un viajero por Persia, Asia y América, ni con el capitán portugués Pedro de Teixeira (ca 1585-1641) que vivió en Brasil. El linaje de los Teixeira Albernás (o Albernaz) apareció a finales del siglo XVI, siendo una ilustre familia de cosmógrafos y cartógrafos portugueses. Pedro era hijo de Luis Teixeira Albernás, Cosmógrafo Mayor del Reino de Portugal, hermano de João Teixeira Albernás y nieto de Pedro Fernández, cosmógrafo igualmente. Uno de los más importantes gabinetes de elaboración cartográfica en Portugal era el de la familia Texeira. Tanto Pedro como su hermano mayor, João, aprendieron este oficio desde niños el cual requería poseer aptitudes tanto artísticas como científicas o militares. Pedro se formó en Portugal pero trabajó al servicio de la Corona cuarenta y tres años, desde que llegó a la corte en 1619 hasta su fallecimiento como se ha dicho, en 1662. Nada más llegar a Madrid firmó con el apelli-

do castellanizado de Texeira, tal como se le ha conocido hasta la actualidad. Por lo tanto, así le denominaremos en lo sucesivo.

Entre 1615 y 1619 entró al servicio de la Armada de la Mar Océana y en la Armada Real de España. En esta época el mar Mediterráneo es el escenario de grandes escaramuzas militares entre la Corona Hispánica y los beréberes, otomanos, etc. El joven Pedro aprendió a hacer la guerra al servicio del príncipe Enmanuel Filiberto de Saboya, primo del rey. Recibió patente de corso participando en varias refriegas navales frente a las costas de Italia, Francia y el Magreb.

En 1619, por orden del Consejo de Indias y de la Junta de Guerra, se le encargó a Pedro, en colaboración con su hermano João, la realización de la Carta del descubrimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente, publicado en 1621. Pedro llegó en ese año a Madrid con su hermano en calidad de cosmógrafos reales. Al año siguiente realizó el *Mapa del Reino de Portugal*, terminado hacia 1630. Su hermano João decidió regresar a Portugal.

Durante la década de los años veinte recibió el encargo de realizar la *Descripción de España y de las costas y puertos de sus reynos. Al muy católico y muy poderoso rey don Filipe III. Nuestro Señor. Por don Pedro Texeira Albernas. Cavallero del ábito de Christo. Año 1634*, que consistía en una descripción general de España incluyendo el interior de la Península, Recibió un sueldo de 30 ducados mensuales. La *Descripción* le llevó a recorrer todo el litoral peninsular. Comenzó en 1622 y finalizó en 1630.

En 1622 se había casado con Eugenia de Salazar, en la iglesia del convento de San Martín. El matrimonio tuvo dos hijos: Francisca y Antonio, y vivían en una casa alquilada de dos plantas con jardín trasero y fuente, en la calle del Postigo de San Martín. En 1632 Felipe IV le concedió un salario anual de ciento veinte cruzados para que continuara trabajando en todos los trabajos que la Corona le pudiera encargar. Cinco años más tarde realizó una serie de planos de los valles del norte de Navarra con el estado de los puertos y de las fortificaciones ante la amenaza de una incursión francesa.

Texeira no paró nunca de trabajar realizando por encargo del rey los mapas de

Castilla, Aragón, Valencia, Cataluña y Portugal. En el Alcázar de Madrid, en la escalera que subía a la Librería Real, sus paredes se hallaban decoradas con dieciséis mapas que representaban puertos de ciudades de España, Francia e Italia, realizados por Texeira y que debieron de perderse en el incendio en 1734.

Aunque desde 1635 solicitó en varias ocasiones ser ayudante de cámara del rey, no lo consiguió. El mismo cargo que sí tuvo el pintor Diego Velázquez, coetáneo suyo. Según cuentan Felipe Pereda y Fernando Marías, probablemente dicha solicitud fuera motivada por sus deudas, ya que el Estado nunca le pagaba por completo sus encargos. Al final de su vida, en 1659, todavía reclamaba el cobro de 1.349,707 maravedíes. Por ello, solicitó que se le pagaran 2.000 ducados para poder pagar la dote de su hija y que, además, se le socorriese personalmente con otros 500. Un año más tarde, Texeira seguía reclamando el dinero no cobrado y tuvo que renunciar a su pensión de cincuenta escudos mensuales que le correspondía como caballero portugués a favor de su hija, para ayudarla al cuidado de él. Texeira pasó los últimos años de su vida muy enfermo. Hizo testamento dejando

como herederos a sus dos hijos. Del total del dinero que contaba al morir, 3.382 reales, y descontando los gastos de testamento y de entierro, quedó una deuda de 548 reales. Sin embargo, Francisco J. Marín y Javier Ortega indican todo lo contrario, que Texeira fue un hombre que no debió de tener problemas económicos. Poseía varios sueldos como cosmógrafo de la Corona de Portugal, como caballero portugués en la Corte de Madrid, como antiguo miembro de la Artillería de España y, a partir de 1640, recibía cien escudos mensuales, lo que suponía doce mil reales anuales, a pesar de la irregularidad con que en ocasiones se hacían efectivos. A ello hay que sumarle quinientos ducados que recibió –una gran suma de dinero que no se corresponde con las habituales pensiones recibidas– que se cree que debió de ser una gratificación que el propio Felipe IV le dio de su Bolsillo Secreto por su trabajo en la realización del plano.

Texeira además pertenecía a la orden de Cristo –orden militar que sustituyó a la del Temple–, lo que le situaba en un estamento privilegiado y que le permitía asistir a la Corte como caballero portugués. Por ello, no hay razones para creer

que Texeira estuviera en mala situación. Poseía ingresos, relativamente elevados, como para mantener el «status» adecuado su condición de caballero portugués y servidor del Rey. Si bien, en sus últimos años gran parte de sus bienes pasaron a su hija como dote, vivía en una casa cómoda de dos plantas y tenía dos criados.

Texeira nunca se «naturalizó» castellano, siempre fue portugués y vivió toda la vida en la parroquia de San Martín. En dicha iglesia se casó, fueron bautizados sus hijos, fue enterrada su esposa y se casó su hija. En 1647 su mujer falleció y Texeira se mudó a otra casa, no se sabe si propia o alquilada, situada en la calle del Pardo (Leganitos). Esta contaba con dos plantas y un jardín posterior con una fuente. En ella residió hasta su muerte. Su hija Francisca y su yerno José Lendínez Ladrón de Guevara vivieron con él cuidándole en sus últimos años. Estos murieron en 1667, con apenas un mes de diferencia en la misma casa.

Toda la labor realizada por Texeira quedó eclipsada por el magnífico plano de Madrid titulado *Topographia de la villa de Madrid descrita por don Pedro Texeira, año 1656* que, además, fue su penúltimo

trabajo. Los últimos cuatro años de su vida, ya muy enfermo y asistido por su hija y su yerno, los dedicó a los dibujos que servirían para su *Descripción del Reyno de Portugal* que se editó después de su muerte.